

De cómo etnografiar ontologías e infraestructuras: una reseña sobre Paul Kockelman. 2016. *The Chicken and the Quetzal. Incommensurate Ontologies and Portable Values in Guatemala's Cloud Forest*. Durham: Duke University Press, 208 pp.

Vladimir Caraballo Acuña*
El Colegio de Michoacán, México

Sup de Paul Kockelman hace cerca de dos años (un año antes de que publicara el libro del que pretendo hablar aquí). La referencia me la dio una profesora de El Colegio de Michoacán (México), cuando dijo: “hay que tenerlo en el radar”. El diccionario de la RAE define radar como “sistema que utiliza radiaciones electromagnéticas reflejadas por un objeto para determinar la localización o velocidad de este”. ¿Por qué es necesario mantener a Kockelman en el radar (en el de la antropología, por decir lo menos)? Sobre Kockelman dijo recientemente Bill Maurer: “una de las críticas que he oído acerca de la propuesta formal de Kockelman es que está rígidamente encerrada en su lugar, una estructura cristalina hermosa, pero frágil, que se rompe en su encuentro con el mundo, o en su inserción en otros juegos de lenguaje. Esta crítica pierde por completo el punto central. Su forma no es otra cosa sino móvil, muscular; no en un sentido de la teoría machista, sino en el sentido propioceptivo. Esta es una teoría que se mueve, y que quiere que nos movamos con ella, para que podamos movernos en y con el mundo en movimiento” (en Maurer 2013, 63). Así que la metáfora del radar funcionaba, entonces y ahora, perfectamente. Pero, además de por los movimientos ejecutados e inspirados por los ensayos teóricos de Kockelman (merecedores, en efecto, de un radar), lo es por lo que hace del radar una infraestructura o un tamiz (*a sieve*), uno de los conceptos centrales en la obra del autor: un sistema semiótico que construye índices (Peirce 1932), los relaciona, los compara y los convierte en nuevas entidades (en este caso, en coordenadas numéricas). El radar captura/construye movimientos y produce nuevos movimientos. Como iremos viendo, esta función mediadora que permite comparar y trazar equivalencias o diferencias entre distintas entidades es un punto central en *The Chicken and the Quetzal* (y, en general, en la

* Sociólogo y Magíster en Estudios Culturales por la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Antropología por El Colegio de Michoacán. Estudiante del doctorado en Antropología de El Colegio de Michoacán, México. Actualmente trabaja en su tesis doctoral, titulada: “Evaluando esmeraldas. Transacciones performativas en la economía esmeraldera colombiana”. Entre sus últimas publicaciones están: “Comerciar sin afiebrarse. Experiencias sensoriales y oposiciones en la formalización de la explotación y comercio de esmeraldas en Colombia”. *Revista Colombiana de Antropología*, en prensa. “Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín”. *Colombia Internacional* 77: 241-270, 2013. mvcacuna@gmail.com mvacuna@colmich.edu.mx.

obra de Kockelman, a la cual iré haciendo referencia). Aquí quiero capturar y alentar tres movimientos del libro: el movimiento entre antropología semiótica y economía política, entre cualidades y cantidades, y entre distintas entidades.

The Chicken and the Quetzal. Incommensurate Ontologies and Portable Values in Guatemala's Cloud Forest es una etnografía que sigue los cambios producidos por una ONG alemana ecoturística en Chicacnab, una comunidad maya en Guatemala hablante de q'eqchi'. El objetivo inicial del proyecto *Eco-quetzal* de la ONG era transformar las prácticas de los indígenas para garantizar el cuidado del bosque y de los quetzales (pájaros insignes del país y nombre de la moneda nacional), a través del desarrollo de un proyecto ecoturístico que atrajera a turistas de todo el mundo. Kockelman muestra cómo este proyecto de “hermosa simplicidad” termina por transformar las prácticas locales de “reemplazamiento” (basadas en la habilitación o impedimento de ciertas equivalencias entre entidades¹ reemplazables en un sistema de obligatoriedad), en sistemas de “conmensuración”, en los que se crean nuevos valores (particularmente, la irremplazabilidad), nuevos agentes capaces de construir y evaluar dichos valores (particularmente, guías turísticos y anfitriones irremplazables), y signos específicos de los valores y de los agentes (por ejemplo: certificados de las capacidades producidas en talleres de capacitación, o premios monetarios por la demostración de dichas capacidades ante la ONG). El autor muestra cómo el proyecto impulsó nuevos alineamientos entre prácticas específicas, su medición y su traducción en cantidades concretas de dinero.

A lo largo de su prolífica obra, Kockelman ha estado preocupado por profundizar la utilidad de la semiótica en la antropología y, particularmente, por establecer diálogos entre la antropología semiótica y la economía política. Particularmente, ha querido ampliar la teoría del intercambio de Marx (de manera específica, la relación entre forma equivalencial y forma relativa), a través de la inclusión de las *prácticas de medición* como un problema central en la economía política y en la antropología económica, y en cuya aproximación la semiótica tiene mucho que ofrecer². Particularmente, el autor propone que la afirmación de Marx según la cual “la invención de las medidas sociales para expresar la cantidad de los objetos útiles” es “trabajo de la historia” (Marx 1867, 1, 3 citado en *The chicken and the Quetzal*, p. 92), debe ser tomada como una provocación; una provocación para mostrar que la graduación –es decir, las prácticas comparativas para el establecimiento de los grados en los cuales distintas entidades comparten o no cualidades específicas–³ es un problema central

1 Para el autor, entidades pueden ser eventos, individuos, procesos, sistemas, contenidos, personas, signos, qualias, cosas, ensamblajes (p. 160).

2 Un desarrollo detallado del análisis semiótico de las mercancías a partir de Marx fue elaborado por Kockelman en “A Semiotic Ontology of the Commodity” (2006). Particularmente dedicado al valor de uso, puede verse “Number, Unit, and Utility in a Mayan Community: The Relation between Use-value, Labour-power, and Personhood” (2007).

3 A la graduación, Kockelman, siguiendo a Edward Sapir (1944), dedicó “Grading, Gradients, Degradation, Grace”, un ensayo dividido en dos entregas: “Intensity and causality” y “Phenomenology, materiality, and cosmology” (Kockelman 2016a; 2016b).

en la antropología, y no algo azaroso; las técnicas de medición, dice Kockelman, son “modos de habitar y de representar el mundo” (p. 134) y no pueden ser ignoradas en nuestras investigaciones. En *The Chicken*, Kockelman muestra cómo el trabajo de la ONG alemana se desarrolló a través de la construcción de nuevas formas de graduación, de nuevas prácticas que hacían equivalentes entidades previamente diferenciadas, o que hacían diferentes entidades previamente equivalentes (desde el trabajo de un hombre hasta una casa familiar). A través de estos nuevos sistemas de comparación, la ONG construía nuevas utilidades, nuevas unidades y nuevos números para medir esas utilidades; en este camino, entidades como el trabajo, las cosas, las distancias, las interacciones, se convertían en valores de uso medibles e intercambiables por dinero.

La graduación y las prácticas de medición llevan, en segundo lugar, a las preguntas acerca de las cualidades y las cantidades de los valores de uso, de la construcción social de unas y de otras, y de cómo pueden o no convertirse unas en otras. Este es un objeto fundamental de *The Chicken*. Aludiendo al trabajo reciente de la antropología semiótica peirceana alrededor de las cualidades, Kockelman propone la construcción de las *cantidades* como objeto de análisis en la antropología. El caso de la comunidad maya le permite ver cómo el proceso de construcción de valores de uso (que entiende como la relación de *utilidad, unidad y número*) constituyó un componente central en el trabajo del proyecto ecoturístico. Un ejemplo diciente viene al caso:

Independientemente de algunos problemas, el entrenamiento [de parte de la ONG] continuó ajustando lentamente los estándares para que los pobladores coordinaran sus objetos, acciones y prácticas lingüísticas con los turistas. De hecho, al final de 1999, medidas exactas fueron dadas para el tamaño de las habitaciones y de las camas, igual que listas para el tipo, tamaño y cantidad para la comodidad de los turistas. Una de esas listas tenía las siguientes especificaciones: una habitación privada (de mínimo dos metros por dos metros); una cama larga (un metro por dos metros); una pequeña mesa con un recipiente con agua, un lavabo, jabón y una vela; decoración típica; una cuerda para colgar ropa; un baño limpio; un lugar para lavar; una mesa con silla, vela y juego completo de mesa (platos y cubiertos de metal); azúcar y chile servidos por separado. Si los pobladores tenían todos estos elementos, en las cantidades y dimensiones correctas, estaban autorizados a aumentar diez quetzales (cerca de un dólar con cincuenta) por el alojamiento, que implicaba doblar el precio previo (Informe No. 3 de turismo, 1999). Estos estándares –que ajustaban tamaños, números y objetos– iban de la mano con el aumento de precios. Los valores de uso eran reconsiderados en la imagen de valores de cambio; *qualia* y *quantia* se convertían en ensambles de cualidades cuantificadas. Se esperaba que, adicionalmente, este ensamble estandarizado de valores de uso asegurara valores de cambio estables. (p. 132)

Aunque la antropología suele representarse como una disciplina eminentemente cualitativa, resulta indispensable, propone el autor, dar cuenta de cómo la

organización del mundo a partir de la adjudicación de cualidades a entidades particulares (los ejemplos antropológicos proliferan: lo sucio, lo bello, lo peligroso, lo sano, lo contaminado, lo liviano, lo suave) implica siempre, implícita o explícitamente, procesos paralelos de graduación y cuantificación: afirmaciones como “mi machete es *más filoso* que el tuyo”, “esta bolsa es muy *pesada*”, “esta bolsa *pesa* cinco libras”, “la estufa es *negra*” (todos ejemplos en *The Chicken*), implican formas de distribuir las entidades en el mundo, no sólo adjudicándoles cualidades específicas, sino graduándolas según esas cualidades. Kockelman hace un llamado a una antropología que dé cuenta de la construcción de cantidades como componente fundamental de las formas en que comprendemos el mundo.

Por último, *The Chicken*, y la obra de Kockelman en general, plantea aportes fundamentales al llamado “giro ontológico” en la antropología. Y lo hace a partir de uno de los conceptos centrales del autor: lo que Charles Peirce llamó *terceridad* y a lo que Kockelman hace referencia de distintas maneras: *infraestructura*, camino (*path*), tamiz (*sieve*), sustrato de comparación (*ground*) o canal (*channel*)⁴. Con ello, se refiere a los mecanismos específicos ejecutados para trazar o impedir equivalencias y conversiones entre entidades. Kockelman da varios ejemplos de la función mediadora constituyente de las *infraestructuras* o *paths* en el caso de la comunidad maya: un hombre es igual a otro hombre (y diferente de una mujer) según su *fuerza*; dos machetes son iguales (o diferentes) según su *filo*; una mujer es igual a una gallina por ser *doméstica*; un delito es igual (o diferente) a una cantidad de tiempo o a un castigo ejemplar según el *sistema de penas* o el *sistema local de justicia*; la medida de una cama (o de una casa) es igual (o diferente) a una cantidad de dinero según *el sistema de commensuración del proyecto Eco-Quetzal*; una casa es igual (o diferente) a otra casa según el *sistema local de reemplazamiento*; la acción de venganza de un hombre es equivalente (o diferente) al previo insulto según el sistema local de *ojo por ojo*. Es decir: el énfasis de Kockelman no está en las entidades (gallina, mujer, machete) ni en las ontologías que les dan forma; tampoco da por sentada la posibilidad de las conversiones de estas entidades en manos de ciertos agentes; más bien, propone la necesidad de desempacar detalladamente los mecanismos que posibilitan o impiden estas conversiones. A propósito de otro texto de Kockelman (“The Anthropology of an Equation”), Bill Maurer explica los aportes de la idea de *infraestructura* al perspectivismo de Viveiros de Castro. Dice Maurer:

Si el perspectivismo es intercambio y el intercambio es un intercambio de perspectivas, quiero literalizar la metáfora y preguntar sobre las infraestructuras que facilitan ese pasaje. ¿Qué cruzan los chamanes, cómo y qué subyace y hace eficaz

4 Un desarrollo amplio de la idea de infraestructura (o *path*, o *sieve*, o *channel* o *thirdness*) se encuentra en otros trabajos del autor: “The Anthropology of an Equation” (2013b), *Agent, Person, Subject, Self* (2013a), y es analizado en detalle por Bill Maurer en “Transacting Ontologies. Kockelman’s Sieves and a Bayesian Anthropology” (2013); una aplicación más extensa está en la reciente tesis doctoral de Andrew Carruthers, “Specters of Affinity: Clandestine Movement and Commensurate Values in the Indonesia-Malaysia Borderlands” (2016).

la transformación ontológica que conjuran? Para mí, como para Kockelman, aquí es donde, literalmente, ocurre la acción. O, para decirlo de otra manera, al mismo tiempo que ver el intercambio de perspectivas y puntos de vista, quiero sentir cómo mis pies me llevan a través del puente (Ingold 2004), apreciar el pavimento desigual, los huecos entre las piedras, el dinero que debo pagar para evitar que los parásitos que viven de él lo hagan colapsar. Donde Viveiros de Castro ve un intercambio, yo oigo este pago, y quiero saber cómo el intercambio es despejado y resuelto (Maurer 2012). Me gustaría presenciar un cambio del *qué* al *cómo* (Maurer 2006) [...]. Estamos pasando de un giro ontológico a un giro infraestructural. (Maurer 2013, 68-70)

Regresemos, para terminar, a la metáfora del radar. El radar es un sistema semiótico, en el sentido de que construye relaciones entre objetos y signos, y, en esta construcción, se modifica a sí mismo. Es, en este sentido, una infraestructura, un camino, un tropo, que convierte entidades en otras entidades –a la vez que ignora otras que no cumplen con los criterios para ser leídas por el radar–: convierte aviones, barcos, humanos, montañas, ríos, en números o, más específicamente, en coordenadas a través de algoritmos específicos. Entre otros asuntos, Kockelman nos invita a acercarnos a esos canales o mecanismos específicos que permiten conversiones como la operada en un radar, en los ejemplos dados por él en su libro, o en cualquier espacio de la vida cotidiana. Los aportes del autor acerca del papel de las prácticas de medición, de las cantidades y de las equivalencias en el trabajo etnográfico son centrales. Hay que seguirlo con nuestros propios radares y, ante todo, estar dispuestos a modificarlos por, al menos, los tres movimientos a los que he querido dedicar esta reseña.

Referencias

1. Carruthers, Andrew M. 2016. "Specters of Affinity: Clandestine Movement and Commensurate Values in the Indonesia-Malaysia Borderlands", tesis de doctorado, Universidad de Yale, Estados Unidos.
2. Kockelman, Paul. 2006. "A Semiotic Ontology of the Commodity". *Journal of Linguistic Anthropology* 16 (1): 76-102.
3. Kockelman, Paul. 2007. "Number, Unit, and Utility in a Mayan Community: The Relation between Use-value, Labour-power, and Personhood". *Journal of the Royal Anthropological Institute* 13 (2): 401-417.
4. Kockelman, Paul. 2013a. *Agent, Person, Subject, Self. A Theory of Ontology, Interaction, and Infrastructure*. Oxford: Oxford University Press.
5. Kockelman, Paul. 2013b. "The Anthropology of an Equation". *HAU: Journal of Ethnographic Theory* 3 (3): 33-61.
6. Kockelman, Paul. 2016a. "Grading, Gradients, Degradation, Grace. Part 1: Intensity and Causality". *Journal of Ethnographic Theory* 6 (2): 389-423.

7. Kockelman, Paul. 2016b. "Grading, Gradients, Degradation, Grace. Part 2: Phenomenology, Materiality, and Cosmology". *Journal of Ethnographic Theory* 6 (3): 337-365.
8. Marx, Karl. 1867 [1959]. *El capital. Crítica de la economía política*. México: Fondo de Cultura Económica.
9. Maurer, Bill. 2013. "Transacting Ontologies. Kockelman's Sieves and a Bayesian Anthropology". *HAU: Journal of Ethnographic Theory* 3 (3): 33-75.
10. Peirce, Charles Sanders. 1932. *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, editado por Charles Hartshorne y Paul Weiss. Cambridge: Harvard University Press.
11. Sapir, Edward. 1944. "Grading, a Study in Semantics". *Philosophy of Science* 11 (2): 93-116.